

noamericana o asiática no entran en el análisis–, el libro funciona bien en el sentido de colocar a la inmigración como uno de los grandes debates que transcurren en el mundo y en Europa, dejando abiertas preguntas que seguirán en discusión en los años venideros: ¿es el miedo a esa especie de asedio la respuesta normal y beneficiosa para el continente? ¿Cómo un invento tan magnífico como la UE puede tambalearse por el impacto «de unas miles de barcas de desesperados inmigrantes de África y de Oriente Medio»? (p. 17) ¿No existen las herramientas para gestionar y aprovechar a esta nueva población en un continente envejecido como es el europeo?

### **Personas refugiadas, personas con agencia**

DOI: doi.org/10.24241/AnuarioCIDOBInmi.2019.309

MARÍA GONZÁLEZ FLORES

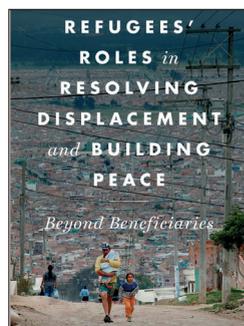
*Investigadora predoctoral FPU, Equipo de Sociología das Migracións (ESOMI), Universidade da Coruña*

Bradley, Megan; Milner, James y Peruniak, Blair (eds.)

### **Refugees' roles in resolving displacement and building peace. Beyond beneficiaries**

Georgetown University Press, 2019

321 págs.



Desde la Segunda Guerra Mundial, nunca tantas personas a escala global habían sido desplazadas de sus hogares a causa de conflictos. Además, la situación actual se ve agravada por un matiz importante: mientras que en los años noventa el plazo medio de «resolución» del desplazamiento forzoso era de nueve años, los últimos datos sitúan la media en la actualidad en 20 años. En este contexto, existe un esfuerzo desde las insti-

tuciones públicas y entidades humanitarias para potenciar el rol activo de las personas refugiadas y desplazadas en los procesos de construcción de paz, de desarrollo pos-conflicto y de reconstrucción de la sociedad civil, así como en la creación de iniciativas para dar respuesta a su desplazamiento forzado. Este enfoque parte de una narrativa que se construye en torno al discurso de los derechos humanos, pero sistemáticamente ignora la agencia de las personas refugiadas y desplazadas. La constatación de la agencia política de las personas refugiadas en espacios periféricos y excepcionales, provisionales –como campos de refugiados, comunidades desplazadas o centros de detención– obliga a repensar el rol del humanitarismo y las políticas públicas, y a recentrar el análisis poniendo el foco en cómo y por qué aquellas personas que son relegadas a los márgenes recuperan y construyen comunidades sociales y políticas, generalmente en forma de contestación a las ya establecidas e impuestas. El régimen del refugio y sus manifestaciones espaciales, que van más allá de campos de refugiados, devienen en espacios de duelo y reapropiación, pero también de resistencia y movilización, donde se renegocian y resitúan las lógicas geopolíticas y sociales.

En los últimos años, las prácticas a través de las cuales las personas migrantes, desplazadas internas y refugiadas se relacionan y se revuelven contra el régimen de migración y asilo y generan sus propias respuestas y

espacios ante el desplazamiento forzado han ido recibiendo una mayor atención académica. El presente libro, *Refugee's roles in resolving displacement and building peace. Beyond beneficiaries*, aborda esta temática desde ópticas diversas y partiendo de una aproximación multidisciplinar, pero con el eje común de tratar a las personas refugiadas o desplazadas como agentes activos, dando respuesta a la necesidad de cubrir un vacío analítico dentro de los estudios sobre refugio más allá del humanitarismo y las dinámicas Norte-Sur. Entre los puntos fuertes de la obra destaca el hecho de que no evita sacar a colación y entrar a debatir las diversas contradicciones y tensiones tanto implícitas como explícitas que se producen en estos contextos, huyendo de análisis simplistas y proponiendo preguntas de investigación que suponen un desafío a las narrativas dominantes en este campo.

La obra está organizada con buen criterio en tres grandes bloques, precedidos por un capítulo introductorio y rematados con unas conclusiones que retoman lo expuesto subrayando la diversidad de planteamientos presentados y sin tratar de dar respuestas absolutas o universales. Así, el primer apartado plantea una aproximación eminentemente teórica desde los campos de la ciencia política, la antropología, la filosofía y el derecho. En los cuatro artículos comprendidos en esta sección se desarrollan puntos esenciales referidos a la participación de las personas refugiadas en los procesos de resolución:

cómo se movilizan las personas refugiadas políticamente para influir en los procesos de construcción de paz y resolución del desplazamiento (conceptualizado por Jacobsen tanto en sus países de acogida como de envío, y tanto en materia de movilidad como de autogobierno); cómo dichos procesos son moldeados por las prácticas diarias y experiencias vitales de las personas refugiadas (Horst señala la relevancia de reconocer estas en su pluralidad y complejidad, donde se entrelazan identidades, resiliencia, vulnerabilidad, supervivencia, suerte, persistencia...); cuáles son sus responsabilidades y su rol en estos procesos (para Peruniak agencia también implica rendición de cuentas), y cómo la legalidad vigente facilita o pone trabas a sus esfuerzos en este sentido (con el papel que según Purkey potencialmente puede jugar para las personas refugiadas el conocimiento y uso de la ley para su protección).

La siguiente sección desarrolla tres estudios de caso centrados en el rol de las personas refugiadas como constructoras de paz y agentes de reconstrucción social. Así, Baines propone complejizar la categoría de víctima, reconociendo la agencia de las víctimas y poniendo en valor sus diversos mecanismos de resistencia y contestación; Milner critica las políticas implementadas desde los organismos internacionales y el cariz paternalista de algunas de ellas, y Johansson analiza el papel simbólico de las comunidades de personas refugiadas dentro de las reivindicaciones colectivas.

Por su parte, el tercer bloque es el más extenso y propone diversos ejemplos de búsqueda de soluciones o respuestas al desplazamiento forzoso más allá de las tradicionales tres «soluciones duraderas» (retorno voluntario, integración local en la nueva comunidad o reasentamiento en un nuevo destino de acogida). Aquí, entre otras, se proponen lecturas provocadoras como la interpretación de Landau de las redes de solidaridad y capital social de las personas migrantes como elemento limitante y coartador de libertades para ellas, haciendo ver cómo estas redes pueden restringir económica y socialmente las vidas de quienes debieran beneficiarse de ellas; o se dibujan metáforas arbóreas con imágenes sugerentes como la del «rizoma» de Fiddian-Qasmiyeh en lugar de la «raíz» para bocetar un arraigo compartimentado, múltiple y expansivo que supera las conceptualizaciones simplificadoras de las ideas de retorno y hogar.

En definitiva, este volumen destaca por la pluralidad de voces y casos expuestos, la interdisciplinariedad y diversidad de enfoque en sus aproximaciones, la crítica a la perspectiva humanitarista y el énfasis en las personas refugiadas como agentes políticos activos, todo ello combinado con pretensiones modestas que no ambicionan dar veredictos categóricos ni soluciones únicas, sino suscitar debates y subrayar la heterogeneidad y complejidad de esta problemática.